

Artículos	Página
Conocer a Dios, pte 2	1
Abraham: Intercessor. Gen. 18	3
Montañas de Escritura: Carmelo	6
Almas Secas, pte 1	7

Conocer a Dios, pte 2

Joel Portman

Buscamos enfatizar la importancia de que los creyentes cultivan un deseo sincero en sus almas de conocer a Dios. Hemos tratado de señalar la importancia de este esfuerzo e indicar claramente a cada uno que este es el propósito de Dios para nosotros en la salvación, así como siempre lo ha sido para el hombre desde la creación. Es que la vida altera cuando una persona tiene un profundo apetito y sed de Dios, así como leemos del deseo del salmista en Sal. 42:1, *"Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, Así clama por ti, oh Dios, el alma mía."*

Resultados de Conocer a Dios

Cada actividad de la vida tiene un impacto que deja un resultado en la vida que es tan ejercida. No menos es esto cierto cuando pensamos en este tema. Observamos que hay al menos seis resultados que provendrán de este conocimiento. Una es una mayor reverencia en nuestra adoración. Cuando el hombre tiene pensamientos ligeros de Dios, siempre resultará en una forma ligera de adoración. Dos elementos esenciales de adoración son el asombro por Su grandeza y la Persona y el asombro de todo lo que ha hecho. Es fácil empezar a tomar por sentado todo lo que tenemos y somos como resultado de la obra de Cristo para nosotros. Pero cuando comenzamos a comprender las profundidades infinitas y profundas de la sabiduría y la grandeza sin medida de Dios para proporcionar una

salvación perfectamente justa y suficiente sin compromiso por Su parte, comienza a profundizar nuestra actitud reverencial y comprensión de Aquel a quien adoramos. Leemos muchas expresiones en los Salmos que indican este grado de asombro en el corazón del escritor. Las referencias son demasiadas para enumerar o considerar, pero una meditación sobre esos escritos sagrados servirá para impresionarnos con la actitud de corazón que están expresando. La maravilla de poder acercarse a la presencia de Dios aumenta cuando consideramos cuán grande y glorioso es. Leemos en las palabras de nuestro Señor a la mujer en Juan 4:23-24, que toda adoración debe estar en espíritu y en verdad. En ese día, los judíos llevaban una forma vacía de adoración que carecía de espíritu, ya que sólo mantenían una repetición ritual de una forma de adoración divinamente ordenada, pero sin ninguna realidad profunda de su parte. Los samaritanos se ocuparon de una forma de adoración que no estaba de acuerdo con la verdad, ya que se había expresado en un templo que estaba en oposición a lo que en Jerusalén y no instituido por la Palabra de Dios. Ambos son necesarios, y la adoración debe ser bíblica y espiritual. Los adoradores ignorantes en la colina de Marte (Hechos 17) habían erigido un altar a un Dios que no conocían, lo que lo había reducido al nivel de un solo dios

Lo alentamos a que usted imprima cualquier artículo que desee de "Verdades para Nuestros Días", ya sea para usted mismo o para pasarlo a otros creyentes. Nada tiene derechos de autor (Copyright), pero sí le solicitamos que usted copie los artículos completos y los imprima tal como aparecen para exactitud, y que usted dé reconocimiento al autor de cada artículo.

Nosotros también esperamos que usted dé a conocer a otros acerca de "Verdades para nuestros Días", y que los aliente a suscribirse. Ellos pueden hacerlo simplemente enviando un correo electrónico a truthsforourday@gmail.com

¡Muchas gracias!

Puede encontrar el índice de artículos en el sitio:
Verdadesparanuestrosdias.com

entre muchos otros. La ignorancia puede privar a Dios de la verdadera adoración que procede de los corazones que lo conocen en verdad.

Conocer a Dios también produce una **mayor estabilidad en nuestra vida** en medio de pruebas y dificultades. Conocerlo produce valor que permite a uno enfrentarse al mal. Leemos en Daniel 11:32: *"Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará."* La verdadera confianza en Dios está relacionada con muchos de Sus atributos: Su inmutabilidad resulta en la certeza de que sigue siendo el mismo en todas las circunstancias, Su bondad asegura que desea lo mejor y otorga todas las bendiciones que podemos recibir. Su sabiduría nos recuerda que sabe lo que es mejor para nosotros, aun cuando planea un curso para nuestra vida. Su poder es mayor que todos los demás elementos que pueden oponerse a nosotros y Su fidelidad hace que un creyente esté más seguro de que se puede confiar en él. Fue un conocimiento asentado de Dios que permitió a los mencionados en Heb. 11 vivir y perseverar como lo hicieron a través de las pruebas de sus vidas. Ese mismo conocimiento de Dios dio fortaleza y seguridad al apóstol Pablo en Sus sufrimientos fieles. Lo mismo podría decirse de todos los creyentes genuinos en Dios a lo largo de la historia. Durante tiempos posteriores de pruebas y oposición, como ocurrió durante la dominación del sistema eclesiástico romano, aquellos que conocían a Dios permanecieron firmes e inamovibles en su testimonio viviente para Cristo. Ese mismo conocimiento de Dios nos dará la misma capacidad en nuestros días.

Conocer a Dios da **audacia en el testimonio** ante los incrédulos. Leemos de aquellos que actuarían en Dan. 11:32, pero ¿qué pasa con los primeros discípulos cuando se enfrentaron a las reacciones hostiles de los líderes judíos en Hechos 4:13? ¿Qué fue lo que hizo que Pedro se presentara ante la multitud de Hechos 2 sin temor para acusarlos del asesinato del Señor Jesús? Fue ese mismo conocimiento lo que hizo que Abraham perseverara en su peregrinación, separado de su patria y moviéndose como un extraño en la tierra de la promesa (Heb. 11:8-10) y pararse ante los hijos de Het en la tumba de Sara y

proclamar que era un extraño entre ellos (Gén. 23:4). Aquellos que dieron un testimonio claro e intransigente ante el mundo fueron aquellos que reconocieron su identidad con Dios, que estaba sobre todas las cosas y a quienes debían su más alta lealtad. Es ese mismo conocimiento el que permite al pueblo de Dios estar en este día de impiedad y negación de cualquier responsabilidad ante Dios en los cielos. Tienen confianza en la autoridad absoluta del mensaje, ya que se les ha dado de Dios (Mateo 28:20, Rom. 1:1-3). Tienen la seguridad de que es el propósito de Dios salvar a los pecadores por la *"locura de la predicación"* (1 Cor. 1:21) y están seguros de que el Espíritu tiene la intención de usar ese mensaje para salvar almas. Ellos también, conociendo a Dios, están seguros de que habrá recompensa por el servicio fiel en ese día en que le damos cuenta.

Ese conocimiento también nos permitirá tener **prioridades correctas** para nuestra vida diaria. Conocer Su carácter santo se verá reflejado en esas vidas. Pedro exhorta: *"Perosino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo."* (1 Ped. 1:15-16). Conocerlo incita al alma a ser *"imitadores de Dios como hijos amados"* (Ef. 5:1). Puesto que le daremos cuenta a Él, quien sabe todas las cosas y antes de que no se oculte nada, tenemos incentivos para ordenar nuestra vida con esa conciencia que vivimos ante aquel de quien se dice que *"...todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta."* (Heb. 4:13). Así que reconocer que *"es galardonador de los que le buscan"* (Heb. 11:6) es lo que da propósito a la vida de un hijo de Dios. Aquellos que no exhiben esta característica están indicando que no conocen al Dios del que todos son responsables.

En la misma línea, conocer a Dios también **preservará a uno de caer bajo el poder de las malas influencias**. Lo vemos claramente en la vida de José, cuando enfrentamos la tentación moral de la esposa de Potifar (Gén. 39:7-12). Su respuesta a sus atractivos fue *"¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?"* Su negativa a sucumbir a

sus súplicas resultó en la pérdida de su posición, su libertad y su reputación, pero mantuvo su carácter y su conciencia clara. Su ojo estaba en el carácter de Dios y temía a Dios más que a los hombres. Este es un ejemplo para nosotros junto con Daniel en el mal ambiente de Babilonia, quien se negó a profanarse con la comida del rey (Dan. 1:8). La suya era una determinación de no hacer lo que sabía que era contrario a la voluntad y al carácter de Dios y de mantener una vida pura y santa incluso en ese ambiente maligno. Cuando pensamos en Enoc en el Génesis 5, pensamos en un hombre que caminó constantemente y a diario con Dios durante 300 años en una condición de mundo similar que pronto conocería el juicio de Dios. Su conocimiento de Dios que obtuvo en esa estrecha relación fue lo que lo conservó en esa sociedad. Así que debemos aprender que si deseamos vivir como debemos en un mundo anti-Dios, necesitamos cultivar un conocimiento íntimo de Dios que sólo se puede obtener conociendo una relación personal con El.

Un resultado más de conocer a Dios es que **obtendremos un mayor aprecio por la Palabra de Dios** aun cuando apreciemos más una carta cuando conozcamos personalmente al remitente. Observamos que el escritor de Sal. 119 tenía un profundo amor por la Palabra de Dios en sus múltiples formas y multiplica las palabras para describir su valor y aplicabilidad a la vida del lector. Una vez más, en Sal. 19 el salmista compara la belleza y el valor de la Palabra de Dios con la revelación divina en la creación para que ambos sean profundamente apreciados por la persona que conoce al Creador del universo y al Autor de la Palabra. Sabemos que la Palabra de Dios no pretende ser un fin en sí misma, sino más bien los medios por los cuales la Persona que la escribió se revela a Sí mismo, Sus propósitos y principios, y Su voluntad para nosotros. Para que lo recibamos y nos deleitemos en él porque lo conocemos y deseamos conocerlo mejor. Es una guía para dirigir nuestros pensamientos y vidas a una relación más profunda con Aquel que nos ha hecho y con quien somos responsables. Necesitamos tener la actitud de Moisés cuando leamos la Sagrada Escritura

cuando en el monte dijo: *"Te ruego que me muestres tu gloria."* (Ex. 33:18). Si lo hiciéramos, entonces reverenciaríamos este libro sagrado y pasaríamos más tiempo leyendo, estudiando y meditando en sus verdades para que por ello pudiéramos conocer a Dios de una manera más perfecta. Es posible que una mente discernidora pueda ver a Cristo en todas las Escrituras. Nuestro Señor usó el Antiguo Testamento para revelar verdades concernientes a Sí mismo a los dos creyentes desanimados en el camino a Emaús (Lc. 24:27). Si tenemos una actitud similar, sabemos que hoy hará lo mismo por nosotros.

Abraham: Intercessor Gen. 18

Larry Steers

Al considerar el gran tema de la intercesión como se revela en la experiencia de Abraham, hay de necesidad la verdad intercalada y esencial para nuestros días.

La intercesión puede definirse como un acto de oración, llorando fervientemente a Dios en nombre de los demás o como circunstancias conmovedoras prevalecientes. El verbo ENTUNCHANO se encuentra en Romanos 11:2 y describe las súplicas de Elías contra Israel porque, *"Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme?"* (Rom. 11:3).

Esta gran obra de intercesión se eleva mucho cuando el apóstol Pablo recuerda a los creyentes romanos que, *"el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles"* (Rom. 8:26). Cuán preciosa también es la obra actual del Señor Jesucristo, que se sienta a la diestra de Dios y, *"intercede por nosotros"* (Rom. 8:34). Una vez más, como nuestro Gran Sumo Sacerdote, *"que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros."* (Rom. 8:34). El escritor hebreo nos recuerda que vive *"siempre para interceder por ellos"* (Heb. 7:25).

Debido a que hay un Gran Sumo Sacerdote

vivo, exaltado en los cielos, es un privilegio y responsabilidad indescriptible interceder ante el trono de la gracia. Entrar en Su presencia con una carga, y poner ante nuestro Dios la necesidad de santo y pecador, el evangelio y el ministerio de la Palabra de Dios.

El intercesor debe ser un adorador. Los altares en la vida de Abraham indican claramente que él era este. Estos altares, desde el primero registrado en las Escrituras hasta el último, indican una creciente profundidad de adoración y la confianza de su fe en el Dios viviente al que adoraba. Las Escrituras registran cinco altares y momentos específicos en los que el peregrino se inclinó en adoración.

Altar en Siquem (12:6-7)

Altar de Promesa

El largo viaje lo había llevado de Ur a Haran, y en la tierra de la promesa. En Siquem, Dios le promete una vez más una descendencia y una tierra (v.7). Con la palabra de promesa de Dios inundando su alma, construyó un altar y adoró al Señor que se le había aparecido (v 7).

Altar cerca de Betel (12:8)

Altar de Propósito

Observen que el altar estaba cerca de una montaña. Había llegado a un terreno más alto. Dios mandó a Jacob *"Levántate y sube a Bet-el"* (Gen. 35:1), a un terreno más alto. La adoración no es estática, las mismas expresiones se repiten semana tras semana. La adoración es una nueva apreciación continua de Cristo presentado a Dios. Podría ilustrar la adoración con un vaso de agua llena. Una gota más y se desborda. La adoración es un corazón desbordante de Cristo. Una preciosa meditación más y hay una explosión de adoración que no puede ser contenida.

La adoración es como un barómetro. Revela si estáis continuamente de pie en terrenos más altos con un amor cada vez mayor a Cristo.

Este altar no estaba en Betel, sino cerca de Betel, la casa de Dios. Betel estaba en el oeste y Hai en el este. Abraham era como un joven creyente. Hay mucho que aprender, pero está progresando. En el reino espiritual no hay tiempo de marcación, ni parado. El creyente

está avanzando espiritualmente o retrocediendo.

Llegó una hambruna y Abraham se desplazó a Egipto, tipo de mundo. (Gén. 12:10). Un creyente en el mundo puede hacer poco progreso espiritual. Se fue a Egipto sin Dios y se fue sin honor.

Altar en Betel (13:1-3)

Altar de Restauración

"Incluso a Betel", donde llamó al Nombre del Señor. La indicación de las Escrituras es que el altar de 12:8 estaba cerca de Betel, aquí ha llegado cerca de ese altar. Ahora está en Betel. No se nos dice específicamente que construyó otro altar, pero los dos lugares lo indicarían.

Altar en Hebreón (13:18)

Altar de Descanso

Hubo conflictos entre los pastores de Lot y los pastores de Abraham. Abram le dijo a Lot *"No haya ahora altercado entre nosotros dos"* (v 8). Lot se le dio la opción y miró a las llanuras bien regadas. Abraham estaba satisfecho con la segunda opción, pero recibió la mejor. Descansó libre de conflictos.

Altar en la Montaña (cap. 22)

Altar de Resurrección

"Yo yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros." (Gén. 22:5). Dios mediante vamos a ver este precioso capítulo más adelante.

Un intercesor debe ser un adorador, pero también debe estar viviendo una vida santa y separada. Pablo podría recordar a Timoteo: *"Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda."* (1 Tim. 2:8). A Moisés se le dijo que se quitara los zapatos de sus pies, porque estaba en tierra santa en la presencia de Dios. El sumo sacerdote de Israel no tenía zapatos en los pies al pisar los recintos sagrados del tabernáculo. A Josué le dijeron: *"Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo."* (Josué 5:15). Los pies profanados por el mundo maligno, las manos contaminadas por actividades pecaminosas y un corazón impregnado por la lujuria carnal no pueden tener oído con el cielo. Dios exige una vida santa. El coro cantado con

niños debe tocar la vida de todo santo de Dios: Ten cuidado con las manos pequeñas, y los ojos y los pies.

Un intercesor no sólo debe vivir una vida santa, sino que debe tener una carga. Con qué frecuencia la oración es una cuestión de hecho y la mención de una lista interminable de cuestiones sin carga. Una carga hace que el corazón llore urgentemente y que los ojos lloren. El alma se mueve en la presencia de Dios y con la confianza de que el Dios viviente del cielo está siendo suplicado.

Una carga sobre el corazón para las almas empacará una reunión de oración. ¡Qué raro hoy! Con tal carga, los santos llorarán urgentemente por una serie de reuniones del Evangelio. Parece que estamos jugando en el vasto océano de posible bendición mientras oramos palabras sin una carga apremiante.

Abraham tenía una carga. Es amigo de Dios y es el único así llamado (2 Crón 20:7, Isaías 41:8, Santiago 2:23). Los propósitos de Dios se revelan al amigo de Dios y, *"Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer"* (Gén. 18:17)? Con el juicio inminente de Dios a punto de caer sobre Sodoma, y sabiendo la misericordia y la liberación de Dios llenando ricamente su propia experiencia, exclamó: *"¿Destruirás también al justo con el impío?"* (Gén. 18:23). Conoce las condiciones de Sodoma, su depravación moral perversa. También sabe que Lot es un hombre justo, pero se ha permitido ser profanado por un mundo que hoy en día no es diferente. En esta escena impía cientos de años más tarde Pedro nos recuerda *"libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos)"* (2 Ped. 2:7-8). Lot no intentó irse.

Hermanos, este mundo en 2020 es un mundo de Sodoma. Todas las actividades inmorales practicadas en Sodoma saturan el mundo en el que vivimos. Las palabras de Juan son tan necesarias para ser escuchadas y obedecidas hoy. *"No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo"* (1 Juan 2:15). Pero Juan no ha terminado y no necesita volúmenes para describir el mundo. Nos llevará de vuelta al jardín y a la tentación de Eva por

Satán. Juan nos recuerda que las semillas del mundo fueron sembradas allí. Juan escribe: *"Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo."* (1 Juan 2:16). Joven creyente, haga lo que Lot pudo haber hecho, pero no hizo - huir del mundo.

Abraham se acercó y se quedó solo en la presencia de Dios. Si bien las reuniones colectivas para orar tienen un valor inestimable y son bíblicos, es esencial pasar mucho tiempo a solas con Dios. Era consciente de la presencia divina. Se encuentra como John en la isla de Patmos. Cuando Juan se volvió a ver la voz que hablaba con él. Al igual que Juan, Abraham está libre para hablar con un espíritu de reverencia.

Fíjate en su confesión a Dios. *"Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza."* (Gen. 18:27). No hay lugar para el orgullo en el corazón del intercesor en la presencia divina. Polvo (APHOR) significa arcilla. Sus pensamientos se remontan a Gén. 3:19 cuando Dios hizo a Adán del polvo. El poderoso Creador formó al hombre de material muy humilde. El polvo sugiere que la humanidad mortal se acerca a la deidad augusta. Cenizas (EPHER), un árbol de belleza quemado hasta las cenizas sugiere humildad en la presencia de Dios. El énfasis es la grandeza del Señor y nuestra nada.

El intercesor se acerca cuidadosamente y reverentemente a Dios Todopoderoso (El Shaddai). Aunque a Lot no se le menciona por su nombre, él es la carga sobre el corazón de Abraham, que conoce bien las faltas y las fallas de Lot. Había hecho daño a su tío y había sido una carga continua, pero el intercesor tiene un espíritu de perdón.

Una anhelante esperanza estaba sobre Abraham. Mientras Lot tenía la conciencia cauterizada (1 Tim. 4:2), puede haber influido a pocos de Sodoma. Abraham conoce el carácter santo de Dios mientras suplica: *"Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?"* (Gen. 18:25). De 50 a 45 a 40 a 20 a 10 ora, confiado en que *"el Juez de toda la tierra"* (Gén. 18:25) hará lo

correcto. A medida que se reducen las cifras, no es debido al fracaso de la fe de Abraham, sino a su confianza cada vez menor en el testimonio de Lot entre los sodomitas. No tenían respeto por Lot.

Cuán esencial es que los creyentes de hoy tengan un testimonio irreprochable en este mundo que no es mejor que la Sodoma pecaminosa e inicua. No hay nada en este mundo que perece para ayudar al creyente.

Abraham se detuvo en 10, con la esperanza de que al menos unas pocas de la familia de Lot escucharan y vieran algo espiritualmente convincente en la vida de Lot. En un sentido limitado, la intercesión de Abraham fue respondida. Cuatro almas guiadas por la mano de ángeles partieron de Sodoma. Una de esas almas, tal vez una sodomita misma, la esposa de Lot, miró hacia atrás. Ese era donde estaba su corazón y su vida. Las dos hijas de Lot demostraron con su vida fuera de Sodoma que tal vez no hubieran sido justas.

Qué lección tan solemne para nosotros. Mirar hacia atrás en la vida y saber que fue malgastada.

Sólo una vida, pronto se terminará
Sólo lo que se hace por Cristo durará.

Montañas de Escritura: Carmelo

Elías vio el Poder

Allan Davidson, Irlanda del Norte

"Envía, pues, ahora y congrégame a todo Israel en el monte Carmelo". 1 Reyes 18:19

El Monte Carmelo es una hermosa montaña ya que se eleva majestuosamente desde el fértil valle de Aser. Ahora durante tres años la tierra había sido quemada por la sequía y el hambre.

En el capítulo 17 Dios le dijo a Elías: *"escóndete en el arroyo de Querit."* En el 18:1 Dios dijo: *"Ve, muéstrate... y yo haré llover sobre la faz de la tierra"*. Las lecciones de estos capítulos son relevantes para las condiciones actuales. Hay mucha predicación del Evangelio, pero poca bendición en muchas

partes. Muchas asambleas continúan con santos fieles de envejecimiento orando por días de avivamiento y por refrigerio. Anhelan lluvias de bendiciones, incluso una nube en el horizonte *"como la palma de la mano de un hombre"* 1 Reyes 18:44.

En 1 Reyes 18:3 nos presentan a Abdías, el hombre que no fue. Abdías *"temía mucho al Señor"*. Sin embargo, era un hombre de compromiso y ocupó altos cargos bajo Acab. El temor al hombre trae incredulidad y destruye la voluntad de ser utilizado por Dios. En Abdías, aprendemos acerca de la cautela de la conveniencia.

En 1 Reyes 18:5 vemos las características de Acab, el hombre que cuidaba de las mulas. Acab era rey; la nación estaba en apuros, la tierra estaba llena de los lugares altos de Astarot y el pueblo adoraba a Baal. Esto no fue un problema para Acab. Su principal preocupación era encontrar hierba para alimentar a los caballos. Asesinaría a un hombre por un viñedo. El gran obstáculo de hombres como Acab todavía se manifiesta entre nosotros en la codicia del materialismo.

En 1 Reyes 18:19, a pesar de la hambruna y la angustia en la nación, Jezabel, la esposa de Acab, estaba teniendo una gran fiesta. Erigió un ochocientos cincuenta plazas para los profetas de las arboledas. Balaam era el dios de los cultivos, el dios de la fertilidad y la abundancia. Por lo tanto vino el juicio de Dios en el hambre. Balaam era el sistema religioso de mezcla. Esta mezcla de materialismo, política y religión rechazó al Cristo de Dios y lo puso en una cruz - condiciones de apostasía.

1 Reyes 18:19 dice, *"congrégame a todo Israel en el monte Carmelo"*. En 18:21, *"Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos?"* Literalmente, 'salto en dos ramas' como un pájaro saltando entre dos ramas. El conflicto de la indecisión. Por lo tanto, la escena estaba ambientada para un conflicto entre Dios y Baal. El pecado que causa la sequía debe ser tratado primero. Para que haya un sonido de abundancia en la cima de la montaña, el pecado debe ser juzgado en el valle. El juicio llevado a cabo sin piedad (ch 18:40) en el arroyo Cisón, tiene la autoridad bíblica completa de Deut. 13:8, *"ni tu ojo le compadecerá, ni le tendrás misericordia"*.

En la montaña había –

Una elección que se debe tomar (18:21) *“Y el pueblo no respondió palabra”*. ¿La incredulidad es nuestro problema?

El desafío a afrontar (18:22). ¡Las probabilidades eran de 450 a 1! Un hombre con Dios es una mayoría.

El llamado (18:30) *“Acercas a mí. En lenguaje NT, “Salid de en medio de ellos”. 2 Cor. 6:17.*

En la montaña Elías reparó el altar. La recuperación comienza en la cruz. Elías puso las doce piedras; no estaba dispuesto a tolerar la división de la nación. Elías el Profeta ofreció el buey porque Dios debe tener Su porción primero. Estos son los principios de recuperación y bendición.

Carmelo es una de las mejores montañas de la tierra, hermosa en el aspecto hacia el mar y la moderna Haifa. Cantamos sobre el Calvario; “No hay escena tan grande, no hay lugar tan querido”. La batalla parecía ser entre un hombre y las legiones del infierno; *“Venció al que tenía el imperio de la muerte”*. Si no hay victoria en la montaña no hay esperanza en la tierra, sólo la sequía y la muerte; *“Si Cristo no resucitó... somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.”* El fuego consumió el sacrificio, la madera, las piedras, el agua y el polvo (1 Reyes 18:38). *“Me has puesto en el polvo de la muerte”*. (Sal. 22:15). El conflicto continuó desde el mediodía hasta el momento del sacrificio vespertina. *“Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz”* (Mateo 27:46).

1 Reyes 18:42-43 *“Elías subió a la cumbre del Carmelo, y postrándose en tierra, puso su rostro entre las rodillas”*. La victoria final está asegurada porque el enemigo ya ha sido derrotado. *“Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.”* (Rom 8:37).

Como pueblo del Señor, debemos estar seriamente preocupados por la esterilidad. Hay una grave sequía. Buscamos lluvias de bendiciones, gotas de misericordia, incluso una nube en el horizonte. Algunos lectores han orado durante años por sus seres queridos, por el aumento, incluso por la continuación misma de la pequeña asamblea. Hemos subido una y

otra vez y no hay nada - (1 Reyes 18:43). ¿Necesitamos lidiar con el pecado de la incredulidad y el compromiso? El materialismo que tenemos en abundancia pero carece de poder en el Evangelio. Pongamos la cabeza entre las rodillas y en el arrepentimiento y la dependencia, vayamos una y otra vez.

En la montaña Elías oyó un sonido – *“una lluvia grande se oye”* (18:41); vio un espectáculo – *“una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre”* (18:44). *“La mano del Señor estaba con Elías”* (18:46). Corramos de nuevo, con los carros del Evangelio para que podamos ver las funciones de la mano del Señor en bendición.

ALMAS SECAS

R. E. Surgenor

“Y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos.” (Núm. 11:6).

Qué grito más lamentable. Fue vergonzoso. Una desgracia para el nombre de Dios. Estamos viendo aproximadamente 2.500.000 personas que, menos de un año antes, cantaban alabanzas a Dios por su liberación histórica de la esclavitud egipcia. Ahora los vemos en un estado de desesperación, murmurando contra Dios que los liberó de la servidumbre severa. Su primer amor y gratitud a Dios se había evaporado, y ahora son un pueblo descontento e insatisfecho.

Tal vez te preguntas qué tiene que ver esta antigua narrativa con nosotros hoy en día. La verdad del asunto es que aunque escrito hace más de 4.000 años, enseña cosas relevantes para nuestros días. Romanos 15:4 nos dice esto, *“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza”*.

Disecionando este acontecimiento espiritualmente, necesitamos entender lo que estas cosas antiguas representan en el mundo

de hoy. Tomemos, por ejemplo, Egipto. Es una imagen para nosotros del mundo, esta era actual, su adorno. Israel representa a los cristianos. El maná es un tipo de Cristo, que satisface y sostiene a Su pueblo, mientras que el Arca es una imagen de Cristo que mora con Su pueblo. La Pascua nos hace ver la Cruz. La nube del Señor habla del Espíritu Santo, la multitud mixta representa a los cristianos carnales, falsos cristianos profesos, y también compañeros no profesos.

Con esto en mente considere el texto cargado de lecciones para nuestro aprendizaje y beneficio. *"Así partieron del monte de Jehová camino de tres días; y el arca del pacto de Jehová fue delante de ellos camino de tres días, buscándoles lugar de descanso. Y la nube de Jehová iba sobre ellos de día, desde que salieron del campamento. Cuando el arca se movía, Moisés decía: Levántate, oh Jehová, y sean dispersados tus enemigos, y huyan de tu presencia los que te aborrecen. Y cuando ella se detenía, decía: Vuelve, oh Jehová, a los millares de millares de Israel. Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y ardió su ira, y se encendió en ellos fuego de Jehová, y consumió uno de los extremos del campamento. Entonces el pueblo clamó a Moisés, y Moisés oró a Jehová, y el fuego se extinguió. Y llamó a aquel lugar Tabera, porque el fuego de Jehová se encendió en ellos. Y la gente extranjera que se mezcló con ellos tuvo un vivo deseo, y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡¡Quién nos diera a comer carne! Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos; y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos. Y era el maná como semilla de culantro, y su color como color de bedelio. El pueblo se esparcía y lo recogía, y lo molía en molinos o lo majaba en morteros, y lo cocía en caldera o hacía de él tortas; su sabor era como sabor de aceite nuevo. Y cuando descendía el rocío sobre el campamento de noche, el maná descendía sobre él. Y oyó Moisés al pueblo, que lloraba por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda; y la ira de Jehová se encendió en gran manera; también le pareció mal a Moisés."* (Núm. 10:33-11:10).

Los Ojos de Hobab

Antes de este murmullo, Dios fue delante de ellos desde el monte del Señor, tres días de viaje. Moisés le había pedido a su suegro, Hobab, que fuera antes y los guiara ya que estaban en la zona en la que vivía Hobab. Conocía los alrededores. Podrían ser sus ojos. Tomar esta sugerencia fue debilidad por parte de Moisés. Buscaba ayuda y guía humanas en lugar de mirar a Dios. Sin embargo, Dios intervino y fue delante de ellos con el arca. Parece que esta es la única ocasión en la que el arca fue antes que la congregación. En todos los demás viajes iba a estar en medio de ellos. La debilidad por parte de Moisés motivó este arreglo.

Por lo tanto, vemos las increíbles riquezas de la gracia de Dios para ellos. Preocupado por su consuelo, fue antes que ellos a buscar un lugar de descanso a pesar de su actitud impropio hacia El. Parece que, a cada paso, estaban listos para murmurar contra El y Su siervo Moisés.

¡Qué gracia rica y abundante! A pesar de su actitud impropio, él encontraría un lugar de descanso para ellos. ¡Es increíble que el poderoso DIOS, el Creador de los cielos y la tierra, estaba pasando por el desierto para mirar un terreno de acampada adecuado para un pueblo que estaba listo, a cada paso en su camino, para murmurar y rebelarse contra Él! Tal paciencia y amor sólo se puede ver en Aquel que es esencialmente amor.

Qué bendito refugio era suyo en el desierto. Esparció Su ala protectora sobre ellos para protegerlos. No les faltaba nada, porque Dios estaba allí.

La Queja de Israel

Ahora que los ha traído a descansar, ¿qué hacen? En lugar de descansar, se quejaron. Habían perdido su aprecio por todo lo que el Señor había hecho por ellos. No eran agradecidos. Qué contraste vemos en el salmista. *"Alabad a Jehová, porque él es bueno; Porque para siempre es su misericordia."* (Sal. 107:1).

En esta ocasión, su pobre corazón humano se manifestó. Sus gustos y sus tendencias nunca habían cambiado desde que abandonaron Egipto. El pueblo sediento de la

tierra de Egipto, y anhelando mirar hacia atrás a sus frutos y su carne. Si estuvieran en su sano juicio, estarían recordando el latigazo de los jefes de tarea, y el trabajo de los hornos de ladrillo. Sin embargo, nada de esas experiencias fue recordado, sólo aquellos recursos por los cuales Egipto había ministrado a los deseos de la naturaleza, cumpliendo los deseos de la carne.

Podemos relacionar todo esto con nuestro día. Una vez que el corazón del creyente pierde su frescura en la vida divina, y las cosas del cielo se vuelven insípidos – icuidado! Cuando el primer amor declina, como lo hizo en Efeso (Ap. 2:4), - cuando el Señor Jesús deja de satisfacer plenamente nuestra alma, y ya no le damos el primer lugar en cada fase de nuestra vida, y nuestras oraciones pierden su brillo y se vuelven gravosas, y mecánicas, es entonces que el ojo vagará hacia el mundo, el corazón seguirá el ojo, y los pies seguirán el corazón.

Tal camino descendente y que se sale causa amnesia espiritual. Olvidamos las miserias que experimentamos en el mundo. Olvidamos nuestro trabajo y la esclavitud a Satanás. Olvidamos las plagas que nuestros pecados derramaron sobre nosotros. Esto es muy triste, y debe llevar al alma al auto-juicio serio.

Qué angustioso ver a un alma una vez vibrante llegar a ser seca, y comenzar a cansarse del camino y de la provisión de Dios. Qué triste para el Señor escuchar estas palabras: *"Y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos."* Dios diseñó el maná para que fuera suficiente para su necesidad física. ¿Experimentamos a Cristo como todo lo suficiente para satisfacer todas nuestras necesidades, o nuestra alma se seca?

La Pérdida del Discernimiento

Las almas que se secan pierden el discernimiento de lo que está bien, o lo que está mal. Pueden participar en actividades indeseables y cuando se les pregunta decir: *"¿Qué tiene de malo?"* Poco dándose cuenta de que no tiene nada de bueno. Fíjate en el lenguaje de un alma seca y en su semejanza con el alma de Israel.

"La variedad es la especia de la vida. No siempre puedes estar pensando en Cristo y en

las cosas celestiales. Todo el mundo necesita un poco de recreación." Ya sea que se den cuenta o no, están diciendo que el Señor no es suficiente para el corazón, por lo tanto tomando a sí mismos cosas mundanas.

En tales hogares, más que probables, la Biblia yace descuidada, mientras que la literatura inútil del mundo se devora con hambre. Algunos incluso poseen un televisor para saciar su sed de cosas terrenales. Algunos van tan lejos como para comprar "libros de mentiras". ¿Sabes lo que es un "libro de mentiras"? Es un libro de ficción, porque eso es lo que la palabra ficción significa - "algo no es cierto, una mentira." Eso contrasta con el Libro de Dios, ¿no? El Señor dijo en Su oración al Padre: *"Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad."* (Jn. 17:17). El Libro de Dios fortalece, santifica y provee a quienes lo digieren. Por otro lado, los libros de ficción te tropiezan y te chupan de cualquier cosa por Dios.

Israel anhelaba la comida de Egipto. El mundo en nuestros días tiene mucha comida de varios tipos. Tiene literatura sin valor, conciertos, varios tipos de espectáculos, exposiciones, fiestas de placer, fraternidades, albergues, eventos deportivos y carreras que involucran perros, caballos, coches y humanos. El mundo está plenamente suministrado para atender a todo deseo carnal que vive en el seno de cada pecador. Dios no permita que los cristianos busquen su placer allí. Oh que podríamos ser capaces de cantar sinceramente como William Cowper:

Tengo sed, pero no como antes,
Las vanas delicias de la tierra para compartir:
Tus heridas, Emmanuel, todas prohíben
Que debería buscar mi placer allí.
Era la vista de tu querida cruz
Que quitó mi alma de las cosas terrenales;
Y me enseñó a estimar como escoria
La alegría de los tontos y la pompa de los reyes.

En cada creyente habita la vieja naturaleza - la carne, así que no estamos todos en peligro de ser secos? El pescado, los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y el ajo nos rodean. No somos del mundo, pero ciertamente estamos en el mundo. Satanás hace que la comida sea sabrosa y agradable, y constantemente la agita ante nuestros ojos. Para resistir, uno debe estar lleno de cosas espirituales. Hay un viejo dicho que dice que

"puedes llevar a un caballo al agua, pero no puedes hacerle beber". Si el caballo no tiene sed, no estará interesado en beber agua ya que previamente ha sido satisfecho. Los cristianos que están llenos de Cristo y de la comida de Dios, no tienen hambre de lo que el mundo tiene para ofrecer. Son como Jeremías. "Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos." (Jer. 15:16).

Leyendo, Comiendo, La Palabra de Dios

Leer la palabra de Dios y comerla son dos cosas diferentes. Comer la palabra de Dios significa devorarla y hacerla parte de ti. Esto requiere propósito de corazón y tiempo. ¿Tienes un tiempo establecido en tu día, cuando estás a solas con Dios y lo dejas hablarte por medio de Su palabra? Si no, es posible que esté en camino de secarse. Quince minutos para el desayuno, 20 minutos para el almuerzo, y 30 minutos para la cena asciende a 65 minutos empleados para satisfacer, y fortificar su cuerpo físico. ¿Qué hay de fortificar tu alma? ¿Es pedir demasiado pasar al menos la misma cantidad de tiempo con la palabra de Dios? No hay excusa para no recoger algo fresco de la palabra de Dios, conseguir algo que nunca has notado antes, pero esto lleva tiempo.

Nuestro Señor habla de Sí mismo como pan vivo, y exhorta a los suyos a comer ese pan. *"Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?... Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él."* (Juan 6:61, 66). Comer de Cristo es otra forma de ser preservada de secarse. El salmista exclamó: *"Mi meditación de El será dulce: Seré feliz en Jehová"* (Sal. 104:34).

Señor Jesús, Tú que sólo eres
La fuente sin fin de la alegría más pura,
Oh, ven y llena este corazón anhelante;
Que de nada sino a Ti se llenen mis pensamientos
Enséñame en Ti fijarme el ojo,
Pues nada más que Tu me puede satisfacer.

Permanecer con Cristo

Juan 1:36-39 nos muestra una hermosa escena. *"Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios. Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús. Y*

volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos le dijeron: Rabí (que traducido es, Maestro), ¿dónde moras? Les dijo: Venid y ved. Fueron, y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día; porque era como la hora décima (4 p. m.)". Qué día debe haber sido. Esas palabras *"se quedaron con él"*, son tan llamativas. ¡Imagínate, una reunión privada con Él que sostiene el universo! Pero escucha, tienes el mismo privilegio en tu propia vivienda. *"El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él."* (Jn 6, 56). *"Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él."* (Jn 14, 23).

El Predicador Contento

Hace años, en una conferencia bíblica en Iowa, cientos estaban presentes. Al mediodía, la cena se servía al estilo cafetería en el sótano. Los predicadores fueron favorecidos para ser los primeros en la fila. Un viejo predicador, llamado George Gould, fue visto sentado a un lado con una gran sonrisa en la cara y los ojos cerrados. Era un hombre humilde, que nunca pensó mucho en sí mismo. Cuando ministraba después de la Cena del Señor, por lo general era con algún verso corto y simple. El efecto fue que la gente lloraba a menudo. El hermano Gould tenía una estrecha relación con Su Señor. Preguntándose por qué no estaba en la línea de servicio, algunos se le acercaron y le preguntaron qué estaba haciendo allí. Abrió los ojos y dijo dulcemente: "Sólo estoy dejando que el Señor me ame". Había un hombre que había hecho su morada con el Señor Jesús.

(a continuar)